



CC ONG

AYUDA AL DESARROLLO

www.ccong.es

8º día en Ruli

14/07/2010

Trabajar en un hospital del Tercer Mundo es algo realmente difícil y desolador.

En la consulta de Salud Mental, nos encontramos niños y adolescentes con aparente epilepsia, que ni siquiera se les puede hacer un examen neurológico, porque no tenemos la maquinaria suficiente. Aquí no hay para hacer ni TAC ni Resonancias Magnéticas, ni absolutamente nada, para poder hacer un buen diagnóstico. Por lo tanto nos lo tenemos que "imaginar". Por ejemplo, ha venido un niño a la consulta que en la escuela está escribiendo, y eso, y de repente se queda ausente y empieza a temblar, no se cae al suelo ni nada, simplemente pierde la conciencia. La médico de Salud mental imagina que es epilepsia y le da un medicamento para ello. Aquí todos los diagnósticos hay que imaginárselos, no hay medios suficientes para indagar en el problema de la gente, ni medicamentos suficientes. La psicoterapia está muy atrasada, es normal, pero es muy desolador, ver que tienes que mandar a casa a alguien sin saber si realmente le has hecho un buen diagnóstico o te estás equivocando. Hay problemas de todo tipo, desde mujeres con depresión, porque el marido es infiel y las trata mal, hasta niños con trastorno psicótico, y mujeres con problemas psicosomáticos, en fin, de todo, pero apenas nada para poder ayudarles. La formación que reciben aquí los profesionales es escasa y además los medios también son muy escasos, y el resultado es una impotencia, por no poder ayudar de verdad a la gente.

Necesitan mucha ayuda, en cuanto a formación en este tipo de problemas mentales, no conocen bien las enfermedades y tratan de comparar unos pacientes con otros para poder diagnosticarlos. En Kigali tienen algunas máquinas de TAC y Resonancia Magnética, pero no puedes enviar allí a los pacientes a hacerse nada, porque no poseen los medios suficientes para acudir a éste tipo de consultas. Les hace falta maquinaria, personal especializado, más variedad de medicamentos, en fin... de todo.

Hoy ha muerto una chica de 20 años que tenía diabetes. Se cree que ha sido a causa de una hipoglucemia, pero tampoco se sabe muy bien, ya que ese día sí que fue a pincharse la insulina. Aquí es difícil sobrevivir con alguna enfermedad, ya que si te pasa algo, tampoco se puede resolver el problema eficazmente. Ayer no se encontraba muy bien, y por último murió. Hoy todo Ruli está de luto.

9º día en Ruli

15/07/2010

Hoy he viajado de nuevo hasta la capital, Kigali. El motivo era para ir a inmigración y renovar el visado, ya que sólo lo dan para 15 días, y después

debes renovarlo. Hemos aprovechado que iban con una furgoneta a buscar al doctor Alemán que opera en Ruli, y a las 5 de la madrugada salíamos camino hacia la capital.

Después de una hora y media de viaje, llegamos a inmigración. La capital está muy revolucionada a causa de las elecciones, y puedes ver a la gente en la calle con pancartas y carteles que pone: "votación libre". Todos sabemos que eso no es cierto, pero bueno. De todas formas en inmigración, no han querido renovarme el visado, y me han puesto un montón de problemas y me piden mucha documentación. Se rumorea que es a causa de las elecciones, pero de todas formas, intentaré volver a hacerlo por internet, que me han comentado que se puede hacer. Lo que no entienden en inmigración, es que para que yo pueda ir a Kigali, es un mundo, porque tengo que aprovechar el viaje de alguien que también vaya, y no todos los días se puede ir a Kigali.

La capital es un cúmulo de gente, ruido y bullicio. Por todas partes es fácil que puedas ser atropellado, porque aquí la conducción es muy temeraria. Todo el mundo se cruza por tu camino y no te avisan. Hay mucha gente pidiendo por la calle, y sobre todo si eres blanco, van a pedirte más.

Las tiendas están repletas de artesanía, todo hecho a mano, de diversos materiales, sobre todo la madera, la utilizan para hacer vírgenes, crucifijos, y figuras típicas de Rwanda, como la mujer con el cuenco de agua en la cabeza, y el niño a la espalda.

Se comenta que ha habido un asesinato en Rwanda, y que han matado al jefe de la policía de aquí. Es un secreto a voces del que me he enterado, y por supuesto, no se puede ir contando por ahí, es peligroso ir hablando de lo que pasa o lo que se hace. Las elecciones están causando estragos en el país, tenemos que tener precaución. También hace unos días hubo un atentado en Uganda y murieron muchas personas. En Uganda hay muchos rwandeses estudiando, porque está a mitad de precio, y no les dejan salir del país, para volver a Rwanda, la situación se complica.

De vuelta a Ruli, ya casi de noche, la Hermana Carme decide adentrarse en el año 1994 y contarme la historia de cómo vivieron, ella y las demás hermanas la guerra de Rwanda. Me cuenta como tuvieron que huir del país y marcharse a Burundi. Pero lo más impactante, viene cuando deciden volver.

Al volver, todo estaba destrozado, y muchas personas conocidas habían muerto. La hermana me cuenta la historia de un cura protestante, español, muy amigo suyo que vivía aquí en Ruli, con su mujer y sus hijos. Su mujer era médico, y él ayudaba a la comunidad. Un día regresó y habían matado a toda su familia. Él decidió marchar a España y no volver jamás por aquí, habían matado a lo que más quería.

La hermana recuerda como se le llenaba el hospital de miles de personas heridas de bala. Estaba ella sola con otra hermana más. Llegaron a tener hasta 20.000 personas heridas, y sólo 2 personas para atenderlos a todos. Recuerda como pasaba las noches en vela sin apenas dormir, curando a cada herido, y dándole la poca medicación que tenían en ese momento. Yo le pregunto que cómo sabía lo que tenía que hacer, ella me dice que hacía lo que Dios le daba a entender.

Eso no era lo peor. Resulta que había miles de mujeres embarazadas, y tenían que dar a luz, con la única ayuda de 2 hermanas. Carmen me cuenta cómo pasaba toda la noche de partos, uno tras otro. Dice que comenzó a contarlos, pero cuando llegó a 1500 paró de contar.

Otro de los curas también tenía un sitio lleno de heridos y estaba solo con 40.000 personas, y pidió que una de las dos hermanas fuera a ayudarlo. Carmen se quedó y la otra marchó.

La hermana me dice que no sabe cómo pudo tener esa fuerza tan grande, de poder estar despierta casi sin dormir, durante días y días, atendiendo partos, curando heridos, cada vez venían más y más...era agotador e inhumano. Cuánta fuerza, y ¡qué gran trabajo! La verdad es que mucha gente debe agradecerles a estas hermanas haberles salvado la vida, sin nociones de medicina ni de nada, guiándose sólo por su instinto.

Otro de los sucesos que pasaron durante la guerra, fue una epidemia de meningitis. La meningitis es una enfermedad caracterizada por la inflamación de las meninges, que se encuentran en el cerebro. La causa de esta enfermedad son las bacterias, que se pueden introducir por la nariz o la boca. Estas bacterias pueden provenir de medicamentos, intoxicaciones u hongos, es una enfermedad grave que debe ser tratada con rapidez. La hermana Carmen se encontraba sola ante todo esto. Cuenta que aquello fue horrible.

Después de que pasara todo ese calvario, tocaba comenzar a reconstruir. Lo que ahora es un hospital y un orfanato, hace unos 15 años sólo era una montaña de ladrillos. La gente decía que qué iban a hacer con tanto ladrillo ahí amontonado. Carmen, les decía que había que construir un hospital, y la gente no podía creer lo que estaba oyendo, le decían que era imposible. Hoy 15 años después, yo estoy trabajando en el Hospital de Ruli.

Para terminar, quisiera recalcar la cantidad de vitalidad que poseen este tipo de mujeres, y lo distintas que son de las monjas convencionales que conocemos nosotros. Son mujeres con mucha fuerza y mucho valor, que hoy en día con más de 65 años, siguen luchando para que esta gente pueda vivir y tener un futuro digno.

11º día en Ruli

17/07/2010

Hoy en Ruli, es un día muy grande. Es la fiesta más grande de todo el año. Van a ordenarse 3 nuevos sacerdotes y un diácono. Aquí el cristianismo es muy importante, y toda la población celebra la nueva ordenación de estos sacerdotes.

Para celebrarlo se convoca una gran misa al aire libre, a más de 2km de Ruli. Acuden miles y miles de personas de todos los alrededores. Todo se prepara estupendamente, aquí cuando hay una fiesta, es increíble. Hay unos cuantos toldos, sólo para algunos, como por ejemplo, para los familiares de los sacerdotes que se van a ordenar, también para las monjas, y para los blancos. Otros toldos, para el coro y los bailarines. El resto de la población sigue la misa a pleno sol, salvo algunos que llevan sombrilla. En la misa se tocan los tambores, bailan las danzas tradicionales, las mujeres, los hombres y los niños, con trajes típicos rwandeses. Todo es una gran fiesta. Acuden todos los sacerdotes, además del obispo de Kigali. La misa dura nada más y nada menos que 5 horas. Comienza sobre las 10 de la mañana y acaba hacia las 3 de la tarde. A nadie le importa lo que dure la misa, ya que es un día muy importante. Durante la misa, se reza, se canta, se baila y se le tren ofrendas a los nuevos sacerdotes. Esta pobre gente de Ruli, ese día recoge los mejores frutos que encuentra y se los ofrecen a los curas. Cada uno dentro de sus posibilidades, algunos le llevan frutos, otros algo de dinero, y otros hasta un animal. En este caso alguien le regalo un carnero. Las mujeres llevan sus ofrendas en unas "paneras" hechas a mano, sobre su cabeza. Dejan la ofrenda y se llevan la panera. Todo el mundo hoy, saca sus mejores galas, sus mejores vestidos y zapatos, los que puedan. Hay gente que prefiere no comer en todo el año, con tal de poder disfrutar de este día tan grande y celebrarlo, regalando ofrendas, e invitando a comida y bebida a los demás.

La misa es larga, pero divertida. Un poco antes de terminar la misa, el alcalde de Ruli, el director del hospital, y gente así, hablan al pueblo y felicitan a los nuevos sacerdotes.

Al terminar la misa, se reparte a toda la población, mazorcas de maíz cocidas, ya que era muy tarde y todos estábamos muertos de hambre, ya que aquí a las 12.30 ya comemos. A parte de las mazorcas, también reparten bebida, y algo de pan, acompañado con "sambusa" algo típico de aquí, parecido a empanadillas de carne. Es increíble, como una población tan pobre, puede hacer un esfuerzo tan grande en esta fiesta. Éramos muchísima gente, y dar de comer a todos es un gran esfuerzo para ellos, es por eso que digo, que prefieren celebrar esto a lo grande y después pasarlo mal un tiempo.

Después de comer y acabar la ceremonia, aún los familiares de los nuevos sacerdotes van a sus casas a seguir celebrándolo y ofrecen comida y bebida a los invitados. La fiesta dura hasta la noche, cantan, bailan y le dan regalos al sacerdote.

Todo es una gran celebración. Invitan a todo el mundo, sin excepción. Se lo pasan en grande.